

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2009**

**TEMA GENERAL:
EL SIGNIFICADO INTRÍNSECO DE LA IGLESIA
COMO EL TEMPLO DE DIOS: LA META DE LA ECONOMÍA ETERNA DE DIOS**

Mensaje tres

**Avanzar con el Señor desde la vida de iglesia del tabernáculo
a la vida de iglesia del templo**

Lectura bíblica: Ez. 43:10-12; Jn. 14:23; Fil. 3:12-14; Is. 66:1-2; 57:15; Ef. 2:21-22

- I. El significado del nombre Habacuc (“abrazar” o “adherirse a”) revela que Dios se hizo hombre en Cristo para abrazarnos, ganarnos, a fin de que podamos adherirnos a Él, para ganarlo a Él; Cristo nos ha ganado para que podamos ganarlo a Él, a fin de que Él pueda edificarse en nosotros y nosotros podamos ser edificados en Él para ser un Dios-hombre corporativo, el nuevo hombre, la iglesia como el templo, la casa, del Dios viviente, la morada mutua de Dios y el hombre—Hab. 1:1; 2:2, 4b; Fil. 3:12-14; cfr. Gn. 41:51-52.**
- II. La obra, conducta y persona del pueblo de Dios debe ser igual a la iglesia como la casa de Dios, según su diseño y modelo—Ez. 43:10-12:**
 - A. Debido a que el edificio de Dios es el Dios Triuno procesado quien se edifica a Sí mismo en nosotros, necesitamos ser perfeccionados en la vida de iglesia por los santos que han sido perfeccionados, quienes cooperan con el Espíritu transformador a fin de perfeccionar a otros con los atributos del Dios Triuno para que sean transformados—1 Co. 3:9, 12, 16-17; Cnt. 1:10-11; Ef. 4:11-12; Jn. 14:23.
 - B. Debido a que la casa de Dios es espiritual, debemos ser personas que estamos llenas del Espíritu, vivimos por el Espíritu, andamos por el Espíritu, servimos por el Espíritu, andamos según el espíritu, adoramos en nuestro espíritu, servimos en nuestro espíritu y rebosamos con el Espíritu a fin de ministrar el Espíritu—1 P. 2:5; Ef. 5:18; Gá. 5:16, 25; Fil. 3:3; Ro. 8:4; Jn. 4:24; Ro. 1:9; Jn. 7:37-38; 2 Co. 3:6; Jn. 6:63; Is. 66:1-2; 57:15.
 - C. Debido a que la casa de Dios es el deseo de Su corazón, nosotros debemos ser no sólo Sus amigos, sino también Sus compañeros, quienes tienen un contacto personal e íntimo con Él, a fin de ser usados por Él para llevar a cabo Su empresa en la tierra—Jn. 2:17-22; Jac. 2:23; Éx. 33:11.
- III. El tabernáculo y el templo tipifican dos aspectos de la iglesia:**
 - A. En 1 Reyes 8:1-11 se nos muestra que el tabernáculo se fundía con el templo; el tabernáculo era un precursor portátil que se movía por el desierto, mientras que en tipología, el templo era la consumación del edificio de Dios.
 - B. El templo como el agrandamiento del tabernáculo representa el fortalecimiento y estabilización de la iglesia, y la renovación y el agrandamiento de los mobiliarios en el templo representan la renovación y agrandamiento que tienen los santos de las experiencias de Cristo:

1. Las dimensiones del templo y del Lugar Santísimo en el templo eran el doble que las que tenía el tabernáculo; además, con excepción del Arca, el tamaño y el número de los muebles y utensilios, fueron tremendamente incrementados—1 R. 6:2, 20; 2 Cr. 4:1-8; cfr. Éx. 26:3, 16, 18, 22-24, 33.
 2. Esto no indica que, pese a que Cristo mismo (representado por el Arca) no puede ser agrandado, nuestra experiencia de Cristo en todas Sus riquezas, representado por el templo y todo su mobiliario y utensilios, debe incrementar y aumentar grandemente a fin de estar a la par de Su expresión agrandada—Ef. 3:8, 14-19; Fil. 3:7-14.
- C. El tabernáculo tipifica la iglesia de Dios en la tierra, o Su iglesia en las localidades, mientras que el templo representa la iglesia como la realidad del Cuerpo de Cristo; las iglesias locales son el procedimiento precioso que nos trae a la realidad del Cuerpo como la meta gloriosa de la economía de Dios—Ef. 1:22-23; cfr. Ap. 21:10-11.
- D. El ministerio único es para tener el testimonio único de Dios, y el testimonio único de Dios, la realidad del Cuerpo de Cristo, es hecho real en las iglesias locales—Éx. 25:22; 38:21; Ap. 1:2, 9; cfr. Ef. 4:4; Jn. 16:13.
- E. El Cuerpo que se describe en 1 Corintios 12 es el testimonio que debe tener cada iglesia local; es el testimonio del Cuerpo; hoy en día la iglesia local debe tener un testimonio que exprese la realidad del Cuerpo de Cristo—vs. 14-18, 21.
- F. La iglesia existe para llevar el testimonio de la unidad; cuando decimos “la iglesia local”, nuestro énfasis está en la iglesia y no en la localidad; la vida que poseen las iglesias es una vida de unidad—Jn. 17:11, 21, 23; Ap. 1:10-12.
- G. El testimonio de la realidad del Cuerpo de Cristo es el recobro final que Dios efectúa: con Cristo como todo para nosotros, con la unidad del Cuerpo de Cristo y con todos los miembros de Su Cuerpo funcionando—Ef. 1:17; 3:16-21; 4:1-6, 16.

IV. El Señor que está dentro de nosotros tiene la aspiración de avanzar desde la vida de iglesia del tabernáculo en el desierto del alma a la vida de iglesia del templo, con Cristo como la realidad de la buena tierra en nuestro espíritu; a fin de entrar a la realidad de la vida de iglesia del templo, debemos ver la historia por la que pasó el Arca y el tabernáculo—He. 6:1a; Jos. 3:14-17; Dt. 8:7-9; Ef. 2:21-22; Col. 1:12; 2:6-7:

- A. El Arca tipifica a Cristo como la presencia del Dios Triuno con Su pueblo a fin de llevar a cabo Su economía de establecer Su reino en la tierra—Mt. 1:23.
- B. En la primera etapa de su historia, el Arca era el centro y contenido del tabernáculo, que representaba a Cristo como el centro y contenido de la iglesia; el hecho de que el Arca se mencionaba primero en la visión del tabernáculo, nos indica que Cristo ocupa el lugar de preeminencia en la iglesia, con nuestro crecimiento en vida “en Aquel” y nuestra función en vida “de quien”—Éx. 25:10; 40:21; Col. 1:17b, 18b; Ef. 4:15-16.
- C. Debido a la degradación de Israel, el Arca fue capturada por los filisteos y fue separada del tabernáculo, dejando al tabernáculo como un vaso vacío, sin tener realidad—1 S. 4:11—6:1:
1. En su degradación Israel fue necio al no confiar en Dios directamente; más bien, ellos confiaron en los sistemas ordenados por Dios—Ro. 2:28-29.
 2. En su situación debieron haberse arrepentido, haber hecho una confesión cabal y haber regresado de los ídolos a Dios, y debieron haber inquirido de Dios acerca de que es lo que Él quería que ellos hicieran; pero, en lugar de ello, al no tener un corazón por el deseo de Dios o por Su economía eterna, usaron su superstición

para confiar en el Arca basados en las victorias pasadas que habían experimentado con el mover del Arca.

3. Sacar el Arca era sacar la presencia de Dios; el mover del Arca era un cuadro del mover de Dios en la tierra en Cristo como Su corporificación; durante las batallas de Israel en contra de los filisteos, Dios no tenía la intención de moverse.
4. Los hijos de Israel no pensaban ni tenían la menor preocupación por la economía de Dios, y el hecho de que sacaran el Arca indicaba que ellos estaban usurpando a Dios, y hasta obligándolo a salir con ellos para su propia seguridad, paz, descanso y provecho; en principio, nosotros hacemos lo mismo cuando oramos por nuestra prosperidad sin tener ninguna consideración de la economía de Dios; en vez de usurpar a Dios debemos orar, vivir y ser personas que andan según el corazón de Dios y para Su economía; cada vez que la necesidad del hombre reemplaza el testimonio de Dios, hay degradación—1 R. 8:48.
5. En su degradación ellos ofendieron a Dios hasta lo sumo y Dios los abandonó; finalmente, en vez de que el Arca salvara a Israel, el Arca misma fue capturada; estar “sin Arca” es estar “sin Cristo”, y estar “sin Cristo” significa “Icabod”, cuyo significado es “sin gloria”—1 S. 4:21-22, 11a, 13a; cfr. Col. 1:27-29.

V. En medio de la degradación de Israel, Dios levantó a Samuel para ser una persona en la cual el corazón de Dios fue reproducido y quien se preocupaba únicamente por Dios y por los intereses y beneficios de Dios; Dios levantó a Samuel para ganar a David y, por medio de David, ganar a Salomón para edificar Su templo—1 S. 1:27-28; 2:30; 3:1-4, 9-10:

- A. Samuel fue un nazareo consagrado absolutamente para Dios a fin de llevar a cabo el cumplimiento de Su economía, un voluntario que reemplaza a los servidores formales de Dios—1:11, 28a.
- B. Samuel fue un sacerdote fiel para actuar a favor de Dios, al grado de designar y establecer reyes para el gobierno divino sobre la tierra—2:35.
- C. Samuel fue un profeta establecido por Dios para asistir a los reyes designados por él como un sacerdote, a fin de hablar la palabra de Dios para reemplazar la enseñanza de la palabra de Dios del sacerdocio viejo y añejo—3:20.
- D. Samuel fue un juez establecido por Dios a fin de llevar a cabo la administración gubernamental de Dios, para reemplazar el juicio de la gente que hacía el viejo sacerdocio—7:15-17.
- E. Samuel fue un hombre de oración quien oró por los elegidos de Dios, los hijos de Israel, para que permanecieran en el camino de Dios, para que fuesen uno con Dios, para que no fuesen atrapados por los ídolos de las naciones, para que disfrutaran a Dios como Ebenezer a fin de que el deseo de Dios en Su voluntad acerca de Sus elegidos pudiese ser cumplido—12:23-24; 7:3-14; 8:6; 15:11b.

VI. La historia del Arca y del tabernáculo prefigura la historia de la iglesia:

- A. En la primera etapa de su historia, la iglesia era la expresión de Cristo, y Cristo era el contenido de la iglesia; ésta es la condición normal—Éx. 40:21.
- B. En la segunda etapa la iglesia se degradó y perdió la realidad y la presencia de Cristo; vino a ser un vaso vacío sin la realidad interna—Ap. 3:20.
- C. El Arca fue recobrada de los filisteos y traída primero a la casa de Abinadab en Quiriat-jearim donde estuvo por veinte años (1 S. 6:2—7:2), y luego a la casa de Obed-edom, el geteo, donde estuvo por tres meses (2 S. 6:10-12); desde el segundo siglo un número de “Obed-edom” fueron levantados quienes tenían la presencia del Señor, pero no tenían la vida apropiada de iglesia como la expresión de Cristo.

- D. David movió el Arca de la casa de Obed-edom a la tienda que él había preparado para ella en su propia ciudad, en el monte de Sión, el lugar escogido en Jerusalén (vs. 12-19; 1 Cr. 15:1—16:1); ésta era una mejor situación, pero aún el Arca estaba en un lugar inapropiado debido a que no había regresado al tabernáculo; esta situación revela que otros creyentes quienes, como David, se preocupan por los intereses de Dios trataron de practicar la vida de iglesia según lo que ellos mismos escogían y no según la revelación de Dios; estos creyentes tenían a Cristo, pero practicaban la vida de iglesia de una forma inapropiada (la tienda de David en Jerusalén)—cfr. 1 R. 3:3-15; 2 Cr. 1:10.
- E. Finalmente, después que Salomón terminó de edificar el templo en Jerusalén, el Arca fue movida al Lugar Santísimo en el templo; hoy en día en Su recobro, el Señor está laborando para traernos a la realidad del Cuerpo de Cristo como la vida de iglesia del templo con un vivir corporativo en nuestro espíritu como el Lugar Santísimo para Su expresión agrandada y expandida—1 R. 8:11, 48; Ef. 2:21-22.